
INFORME ACERCA DE UN ALEURODICO MEXICANO

(ALEURODICUS DUGESII, A. Cockerell, n. sp.)

POR EL SEÑOR DOCTOR JESÚS ALEMÁN, SOCIO CORRESPONSAL.

Según mi respetable maestro el Sr. Dr. Alfredo Dugès, este insecto vive en Guanajuato sobre diversas plantas, entre otras el *Hibiscus rosasinensis*, y en las begonias de hojas anchas, sin causarles, al parecer, gran daño. La hembra deposita en ellas sus huevezuelos, que cubre de polvo, trazando una verdadera espiral, la cual indica cómo el animalito, partiendo de un punto, va sin interrupción dando vuelta hasta terminar la postura (lám. 1.^a, fig. 1). Del huevo sale una larva muy pequeña (fig. 2), la cual, sin mudas, se transforma en una pupa ó crisálida que se presenta como sigue: forma ovoide y color blanco opaco por la secreción pulverulenta que la cubre; se vuelve transparente por el éter y el cloroformo, y pueden verse entonces los órganos chupadores, los ambulatorios, los repliegues abdominales, las glándulas secretorias y un apéndice bi-articulado en la extremidad posterior (figs. 3 y 4). Á los lados de la cara dorsal de la pupa existen seis glándulas, y un poco más afuera una multitud de otras sumamente pequeñas; todas ellas secretan una substancia sólida y al parecer de naturaleza grasosa. Las primeras producen tubos formados de tres cilindros acanala-dos y embutidos los unos en los otros, y las segundas forman cuadrados que sirven de sostén á la pupa; como éstas viven en colonias, la caída y el encuentro de los tubos de muchas constituyen una maraña de hilos blancos, nacarados, debajo de la cual existen aún los animales perfectos (figs. 5, 6 y 7).

Las glándulas tubígenas están constituidas por el parenquima glandular, que tiene un color amarillento y del cual nacen los tubos secretorios que, uniéndose lateralmente y distribuidos en tres círculos concéntricos, dan cuenta cabal de la forma de su secreción; además, se comprende que los canales de las pequeñas glándulas, formando series longitudinales interrumpidas de trecho en trecho, originan los cuadrados que sirven de sostén.

Las alas superiores presentan sobre un fondo blanquizco las bandas grises descritas por el Sr. Cockerell, y también los puntos negros del espacio apical, el que se encuentra en la terminación de la nervadura superior, y además, con alguna frecuencia, otro en el círculo formado entre la segunda y tercera fajas y la parte más abierta del ángulo de bifurcación de la nervadura primordial. Es de notar que la rama superior de ésta se desprende de una manera abrupta, como dice el autor citado; pero en los ejemplares vistos por mí no puede decirse que efectivamente haya dos nervaduras, pues cuando el ala se desprende completa se ve el tronco formado de una sola (fig. 8).

El polvo harinoso que recubre las alas tiene la figura de botoncitos, los cuales, uniéndose, adquieren una forma arbórea (fig. 11).

Los ojos son compuestos, negros y bastante grandes; las antenas con el basal muy pequeño, el segundo largo y en maza; los restantes subiguales, y juntos de dos en dos tienen el tamaño del segundo (fig. 12).

La hembra, como se ha dicho, deposita simplemente sus huevezuelos en las hojas, y como para esta operación no necesita de gran esfuerzo, su oviscapto es débil (fig. 10). El macho tiene dos corpecillos apendiculares, colocados entre dos apéndices prehensores bastante robustos (fig. 9).

Terminaré esta breve noticia transcribiendo la descripción del expresado insecto publicada en inglés por el Señor Profesor A. Cockerell, de los Estados Unidos, y cuya traducción fué hecha por el Sr. Dr. A. Dugès, á quien debidamente agradezco este servicio.

ALEURODICUS DUGESII, A. Cock., n. sp.—Longitud del cuerpo, $1\frac{2}{3}$ milímetros; íd. de la ala superior, $2\frac{1}{4}$ milímetros; en su mayor anchura, $1\frac{1}{2}$. El primero de color amarillo agrisado y cubierto de un polvo blanco, con el abdomen plateado por debajo. Alas blancas, las superiores con reflejos irizados y manchas semejantes á las del *A. ornatus*, pero de un gris muy pálido, y muy distintas en los detalles. Hay cuatro fajas grises á través de las alas; la tercera y la cuarta unidas por una banda longitudinal. La primera ó basal se encorva bruscamente hacia adentro, después de cruzar la nervadura principal que se ramifica tan cerca de la base del ala, al grado de que prácticamente hay dos nervaduras; esta faja se desvanece en el ángulo formado por aquéllas, pero engrosándose de nuevo una vez que pasa al otro lado de la segunda. La segunda faja es ancha hasta la primera nervadura; después de ésta se interrumpe ampliamente, continuando en seguida bajo la forma de una mancha casi circular, cuya mayor parte está arriba de la segunda nervadura, y terminando en el borde de

la ala en una banda angosta y oblicua. La tercera faja semejante á la segunda hasta la primera nervadura que encuentra en el lugar en que se bifurca; se desvanece en ese punto para volver á aparecer intensa del otro lado de la bifurcación, y de allí, siguiendo hacia abajo, se desvanece otra vez mucho. La cuarta y última faja, ancha, encorvándose hacia adentro al pasar á través de la extremidad de la repetida bifurcación y uniéndose con una prolongación de la tercera faja; separada después de ella, se bifurca en el extremo inferior. La curva de la cuarta faja circunscribe una área apical blanca y en la que hay un punto gris: existe también otro en la extremidad de la segunda nervadura.

Las pupas se encuentran en la cara inferior de las hojas, y son del tipo ordinario: ovaladas, deprimidas, de color ocráceo pálido y cubiertas de polvo blanco harinoso.

Este insecto me fué remitido de Guanajuato por el Sr. Dr. A. Dugès. Es el primer *Aleurodicus* de México, afine del *A. ornatus*, Cock., de Jamaica. El género encierra hasta hoy cinco especies, todas neotrópicas, excepción hecha del *A. asarumis* (Shimer, 1867), que es norteamericana.

Guanajuato, Marzo de 1897.

